

Por esta razón y otras que no son del caso repetir ahora. abogábamos en la primera Asamblea de Estudios Extremeños, celebrada en Badajoz en Octubre de 1948 en una comunicación que presentamos, por la catalogación de los Archivos Parroquiales de las tres Diócesis: Badajoz, Plasencia y Coria.

Esperamos que algún estudioso investigador publique el feliz hallazgo de los fondos documentales de que nos hemos ocupado, cooperando así con su valiosa aportación a enriquecer el acervo de noticias siempre interesantes sobre la evolución del Derecho Canónico y sobre la Historia de la Iglesia en España y Extremadura.

JUAN TENA FERNANDEZ

"EL ÁNGEL CAÍDO"

«Al huésped de las tinieblas».

El ángel moreno, al suelo ha caído,
el ángel moreno de dulces miradas.
Su cuerpo azabache, triste y abatido,
sus carnes de bronce, de dolor moradas.

Las flechas del arco,—ha tiempo perdido—
en el suelo yacen, rotas, desgarradas...
El ángel desangra por su pecho herido,
cien rosas de amores, de amor marchitadas.

Un ciprés se alarga, se alarga y suspira
por el ángel triste que a sus pies expira
en amargo tránsito de angustia y dolor.

Y en las sombras, alguien, un loco, un poeta,
mirando la escena tan lúgubre y quieta,
sollozante dijo: «¡Ha muerto el amor!»

FAUSTO BOTELLO DE LAS HERAS

Dura es la ley, pero es ley⁽¹⁾

(Drama en un prólogo y tres actos. El segundo dividido en tres cuadros)

P R O L O G O

(A telón corto)

EL autor deja unos momentos la tranquilidad de su estudio y llega hasta las candilejas. No penséis que viene a solicitar vuestra benevolencia ni vuestro aplauso; es mucho su orgullo de caballero y no quiere mendigar. Os presenta la obra y a vuestra emoción la deja. Os declara sinceramente, dolorosamente que, buena o mala, valiosa o deleznable, él es quien tiene más pesar de haberla producido. ¿La causa...? Quede en el misterio porque algo ha de haber en ella que os punce de inquietud. Los mal intencionados acaso la advinen. (Pausa). Al aparecer ante vosotros quiere tan solo hacer unas advertencias personales; más bien que para imponer su pensamiento a vuestro pensamiento, para hallar un consuelo a la amargura de haberla engendrado. El autor os declara bajo juramento que esta obra no es producto de la fantasía, ni los personajes que la dan vida fueron consecuencia de un estudio o análisis psicológico de alquimia espiritual en el gabinete de un literato más o menos modesto. La obra es una verdad de la vida; los personajes que plasmaron esa dolorosa verdad existieron... y... existen. Y hasta es posible que el autor, en el desvario de los momentos emocionales que recoge, no haya tenido la elemental precaución de variar los nombres a los personajes verdaderos. Es una obra teatral y el autor afirma solemnemente que no es teatro. No es otra cosa sino que el motivo dramático se desenvuelve ante vosotros, porque habéis tenido la indiscusión—al pasar—de ser espectadores.

El autor tiene ahora dudas de si la obra fué escrita y ni tan siquiera soñada, o si no es más cierto que los hechos suceden ante vosotros, y los muñecos de la farsa, de lo que parece farsa, son las mismas personas que aquí se producen con su propio desenfado, a impulsos de sus pasiones, egoísmos, ternuras, odios o fanatismos. Habrá que declarar, pues, que lo realmente teatral o ficción aquí, es el autor; es decir, el autor no existe; no puede por tanto pedir aplausos ni temer censuras. (Pausa). Cuando la fatalidad o la fortuna,—al pasar—nos hace casualmente presenciar un momento de la vida amargo o placentero, no se nos ocurre pensar en la existencia de un autor para enaltecerle con nuestro elogio o mortificarle con nuestra censura; es otra nuestra vida y «aquello» no nos afecta profundamente; ponemos las más de las veces poco más que en un algo de

(1) Esta obra dramática se estrenará en la actual temporada.